Entrevista publicada en la revista Pinturama nº37

JOSE ANTONIO ESPINAR C.B.

Pintura de Caballete,
Muralismo y Restauración

espinar. muralismo gmail.com
espinarmuralismoyrestauracion.blogspot.com.es
677442592

El arte de la restauración y creación de patrimonio

José Antonio Espinar

"Somos los mismos que decoraban las cuevas en la Prehistoria e ilusionaron a sus congéneres con otras maneras de ver la realidad; que convertían una fría cueva o abrigo en un lugar lleno de motivaciones e ilusión; que realizaron las grandes obras que fueron y son admiración para mucha gente; que abren puertas y hacen posible la evolución sana y constructiva."

El mundo de la pintura decorativa, hoy reducido prácticamente a la mínima expresión consistente en dar color a las paredes, nos permite en ocasiones conocer a través de la actividad de algunos pintores, otras dimensiones de la misma realidad, que nos sorprenden y nos brindan la oportunidad de entender el por qué la pintura decorativa es considerada un arte, y aquellos que lo hacen posible son identificados como artistas.

Muchos pintores, como hemos comprobado en esta revista a lo largo de los años, aunque desarrollan su actividad sumergidos en la dinámica diaria que impone la demanda de los trabajos de pintura decorativa convencional, demuestran una verdadera vocación de artistas decoradores y se preocupan por formarse para poder aspirar a realizar trabajos de pintura que permitan desarrollar otras técnicas y acabados, y desarrollar así la capacidad creativa que todo ser humano lleva dentro.

Nos encontramos con pintores que partiendo de la nada, se han especializado en diversidad de técnicas de pintura mural; grandes doradores que trabajaban antaño en fábricas pintando marcos para cuadros; ebanistas empleados en fábricas de mobiliario dedicados exclusivamente hoy en día a la restauración de bienes del patrimonio; pintores convertidos en diseñadores de interiorismo...Y también y cada vez más, licenciados en Bellas Artes que han hecho de la cultura de la pintura y del arte del revestimiento todo su mundo, viniendo a contribuir al desarrollo profesional de este sector.

Este es el caso de José Antonio Espinar, que un buen día decidiendo seguir la llamada de su verdadera vocación, "la de ser pintor y conseguir vivir de ello", y asumiendo el verdadero desafío que suponía, inició en solitario una trayectoria profesional que le depararía un cúmulo de satisfacciones; aunque él entonces todavía no lo sabía.

Gracias evidentemente a su formación en bellas artes, comenzó a realizar diferentes trabajos de pintura mural, hasta que en el año 2002 se le presentó la oportunidad de realizar su primera gran obra: la decoración de la parroquia de Vallada (Valencia), en donde descubrió las extraordinarias posibilidades que presentaba la pintura aplicada al mundo de la restauración y rehabilitación del patrimonio histórico artístico.

A partir de entonces el trabajo llega de forma cada vez más continuada; nuevos proyectos y nuevos retos van consolidando su prestigio y su profesionalidad, que se ven enriquecidos con la labor realizada en ocasiones conjuntamente con otros extraordinarios profesionales que gozan de una dilatada trayectoria profesional.

JOSE ANTONIO ESPINAR C.B.
Pintura de Caballete, Muralismo y Restauración

Manteniendo una actitud de continuo aprendizaje y una creciente especialización en el arte de la restauración del patrimonio, ha tenido la virtud de salvaguardar el sentido de independencia del oficio, huyendo del corsé al que obliga a muchos, tener que sacrificar el disfrute, la creatividad y en ocasiones incluso el sentido de la ética, por las obligaciones que impone trabajar cumpliendo con los preceptos de la cultura empresarial basada en alcanzar la eficiencia enconómica por encima de todo.

Pero sobre todo, ha sabido hacer lo más difícil, lo que muy pocos consiguen, como es crear equipo, un equipo integrado según las necesidades por los mejores pintores, doradores, estucadores..."un elenco de profesionales que hacen posible la realización de todo tipo de proyectos", y que se reúnen a la llamada del maestro, como caracterizaba antaño el espíritu corporativo de los oficios artesanos, para sentarse a la mesa del trabajo entendido como una fórmula para compartir experiencias, disfrutar con lo que se hace y participar en un proceso de inagotable aprendizaje y de autorrealización personal.

Después de todos estos años en los que básicamente su trabajo ha sido desarrollado en interiores labrándose un gran prestigio en el sector de la rehabilitación del patrimonio, aprovechando todas las posibilidades que le brinda la pintura mural, su arte da un salto para ocupar los espacios exteriores. Y en este nuevo entorno, su actividad se inicia con el formidable trabajo de gran formato de nada menos que 200 metros cuadrados de superficie de pintura mural, realizado en la localidad de Vallada.

A través de estas páginas, a la vez que hacemos un recorrido por algunas de sus obras, tenemos el privilegio de conocer su trayectoria, sus opiniones y de deslizarnos por el andamio del pensamiento de este profesional, del que todas las personas que han trabajado a su lado, destacan muy por encima de su profesionalidad y oficio, su extraordinaria calidad humana. Sólo así se explica que todos quieran trabajar a su lado considerándose privilegiados, que sepa aglutinar tanto talento en su entorno y que obra a obra, su trabajo se vea cada vez más valorado y solicitado, permaneciendo ahí, "para el disfrute de las nuevas generaciones".

Pienso que el pintor actual, sin estudios pero con mucha experiencia, ha sido heredero de esa gran "tradición olvidada" derivada de la vorágine en el sector de la construcción de los 70 y 80. Y que, actualmente, ve su desarrollo en la recuperación del oficio y de toda aquella sabiduría que ha permanecido arrinconada; filtrándola y actualizándola con las nuevas tecnologías y materiales.

Restauración de toda la decoración original del presbiterio, decoración del retablo mayor y realización de pinturas murales en la cubierta de la iglesia de Sot de Chera (Valencia).

-¿Cuál ha sido su trayectoria profesional hasta llegar a constituir José Antonio Espinar: Muralismo y Restauración?

Vengo de una asolerada familia de pintores decoradores procedentes de Cabra (Córdoba), por lo que las pinturas, los colores y pinceles siempre han estado a mi alcance.

Nací en Alzira (Valencia-1970), y de joven aprendí la disciplina y el oficio de pintor a base de lija, espátula y brochas; apreció sus posibilidades, aunque prefería los pinceles más finos, el color y el dibujo. Mientras tanto, acabé los estudios de bachillerato nocturno y nunca paré de pintar y dibujar. Carteles, ilustraciones, escenografías, retratos,... lo que hiciese falta para desarrollar el gusanillo de la pintura.

Una vez acabados los estudios en la facultad de San Carlos de Valencia (1994) y abrumado por el vacío de desarrollo profesional que, hipotéticamente, me esperaba, empecé a estudiar oposiciones a profesor de Dibujo.
Cuando me vi estudiando las mismas reglas y teoremas de siempre, para continuar enseñándolas una y otra vez durante años, tomé la decisión de arriesgarme a empezar mi propia trayectoria profesional como pintor. Pintar y vivir de ello.

Empecé restaurando imágenes y pintando cuadros por encargo que, cada vez, iban aumentando de tamaño y dificultad.
Estos cuadros me fueron abriendo puertas a decoraciones interiores con murales, en casas de gente con gusto por ello. Entonces, volví a los pinceles más grandes y me acompañé de amigos, con los que compartía las tareas más mecánicas de preparación y embastado.

Visitaba el taller de un anciano alquimista de la decoración llamado Francisco Greses, que me recordaba mucho al ambiente de hornillos, aceites y miles de botes del taller de mi abuelo Rafael.
Leía libros antiguos de decoración como el "Manual del Pintor decorador de K.W.Hild" (1932). Todo un mundo de técnicas y posibilidades decorativas me estaban esperando para conocerlas.

Quizá, de una manera romántica, añoraba el apasionante mundo de la alta decoración. Recordaba las viejas historias sobre las increíbles imitaciones a mármol o decoraciones ilusionistas que hacía mi bisabuelo en "las casas de los señoritos" de entonces.

La encáustica, el temple, las colas animales, el estofado, las resinas, el esgrafiado, el bol, el pan de oro, el fresco, etc... todo ello, chocaba bastante con el ambiente de "diseño por ordenador", la performance, el happenig o el minimalismo, que imperaba en la facultad.

Ya estaba decidido. No pensaba dejar nada atrás, ni pensaba desestimar nada de lo que me rodeara, eligiendo cada técnica o influencia estilística como vehículo para mi desarrollo profesional.

Pasa a la página 66

Página de la derecha: Iglesia de la Parroquia de San Bartolomé de Vallada.
Foto superior: Cubierta del presbiterio de la Iglesia de Higueruelas (Valencia).
Foto inferior: Decoración de inspiración bizantina, con teselas doradas, de la cubierta del presbiterio de la Iglesia de Titaguas (Valencia).

Capilla del Divino Juez de la Parroquia de San Bartolomé (Vallada). Representación de los pecados.
Todas las Capillas tienen el mismo tratamiento.

Hacia el año 2001, la Diputación de Valencia y su entonces presidente Fernando Giner, reactivaron el Plan de Rehabilitación de Patrimonio. Se aumentó el presupuesto destinado a estos trabajos y puso en marcha a muchos profesionales valencianos de la restauración y la pintura mural. Este empuje me permitió llevar a cabo grandes proyectos de restauración que derivaban, en muchos casos, en posteriores fases donde podía introducir mi obra nueva.

Con el tiempo, fui rodeándome de un importante elenco de profesionales: pintores decoradores, doradores, restauradores, estuquistas, escayolistas, escultores, tallistas, ceramistas, etc. ... que me ayudaban a llevar a cabo mis proyectos, que cada vez serían mas grandes y complejos, llegando a las decoraciones integrales de iglesias con pinturas murales figurativas o a los murales exteriores, con interdisciplinariedad de técnicas, de 200 m².

-En el mundo de la pintura decorativa, en ocasiones intervienen profesionales de las Bellas Artes. ¿Se ve con diferente perspectiva la pintura decorativa desde la óptica de la persona formada en Bellas Artes que desde la del pintor?

Decoración integral a base de pinturas murales y estucos de la Capilla de la comunión de la Iglesia de Villar del Arzobispo (Valencia)

En mi caso la diferencia era muy poca y el resultado es el que podéis ver. La mayoría de gente que estudiaba en Bellas Artes eran pintores de cuadros, ilustradores, etc. ... poca gente había cogido en pincel grande o tocado el pan de oro, incluso, casi nadie, siquiera, se lo había planteado. Mientras mis compañeros llevaban a clase sus botecitos de temperas de Talens; yo llevaba una mochila con botes de 1 Kg. de pintura plástica Emultone. Bueno, es con lo que me sentía cómodo.

Pienso que el pintor actual, sin estudios pero con mucha experiencia, ha sido heredero de esa gran "tradición olvidada" derivada de la vorágine en el sector de la construcción de los 70 y 80. Y que, actualmente, ve su desarrollo en la recuperación del oficio y de toda aquella sabiduría que ha permanecido arrinconada; filtrándola y actualizándola con las nuevas tecnologías y materiales.

Sin embargo, la persona formada en Bellas Artes, sale repleta de conocimiento estudiado sobre estilos, técnicas y teorías, pero con poquísima experiencia.

Pienso que son dos colectivos totalmente compatibles y que pueden aprender mucho el uno del otro, dejándose de prejuicios y fantasías varias.

-¿Se puede hablar realmente de una tradición y de una cultura de la pintura mural en España?

Totalmente. Quizá ha estado bastante confundida o poco apreciada. Los vaivenes y adaptaciones a las modas italianizantes o francesas, que se imponían en las escuelas y talleres; el capricho de los gobernantes y los cambios de gobiernos, que traían los artistas de fuera, en muchos casos. Pero, a pesar de ello, nadie puede olvidar los grandes desarrollos murales del Románico; la filigranera artesanía gótica; la fastuosidad de nuestros fresquistas barrocos o el espíritu rompedor de los modernistas.
Todos ellos, a pesar de haber recibido esas influencias, han sabido personalizar y transmitir esa impronta tan particular y apasionada que caracteriza la pintura mural y la producción artística realizada en España.

-¿Cómo ve la situación del sector de la rehabilitación del patrimonio histórico artístico en nuestro país? ¿Cree usted que representa un sector desintegrado en el que por encima de todo es necesario poner orden?

Existen dos tipos de intervenciones:

Los grandes trabajos de rehabilitación los desarrollan cuatro macroempresas españolas. Estos, mueven presupuestos increíbles con ingentes cantidades de dinero y funcionan a base de mucha mano de obra medianamente especializada.
Por supuesto, tiene a sus restauradores, arquitectos, etc. ... todo funciona como una gran máquina de rehabilitación; suelen funcionar bajo la ley del "mínimo gasto: máximo beneficio".

En general, estamos en un mundillo que la gente está más preocupada de escalar, asegurarse un buen sueldo y mantenerse en esa posición a toda costa.
No se promueve la actitud de pasárselo bien aprendiendo; de equivocarse y rectificar; de buscar la autorrealización personal a través de la profesional...como suelo decir..."pasamos demasiado tiempo al día trabajando como para no disfrutar de ello" y se empieza, eligiendo bien la dedicación.

Por otro lado y a otro nivel, están los profesionales de la restauración y la decoración, que acceden a intervenciones más pequeñas y especializadas: pinturas murales, retablos, estucos, dorados, etc. ... Este gremio se mueve más por la pasión por el trabajo bien hecho y la gratificación profesional, a todos los niveles. Los presupuestos son mucho menores pero cobran mas que trabajando para las macroempresas, ya que hay menos intermediarios.

- ¿No es difícil materializar algunos proyectos por falta de personas que sean verdaderos conocedores de su oficio, por el desconocimiento del prescriptor responsable de los proyectos e incluso por la dificultad de acceder a empresas verdaderamente especializadas en rehabilitación?

Pues, sí. Me encuentro grandes responsables de proyectos en los que es inversamente proporcional, lo elevado de sus sueldos, con sus mínimos históricos de interés y conocimiento técnico.

En general, estamos en un mundillo que la gente está más preocupada de escalar, asegurarse un buen sueldo y mantenerse en esa posición a toda costa.
No se promueve la actitud de pasárselo bien aprendiendo; de equivocarse y rectificar; de buscar la autorrealización personal a través de la profesional...como suelo decir..."pasamos demasiado tiempo al día trabajando como para no disfrutar de ello" y se empieza, eligiendo bien la dedicación.

Quizá sea cuestión de educación y haya que replantearse un constructivismo profesional, la creación de unas escuelas serias, basadas en la experiencia los siglos de tradición afianzada por las nuevas teorías, materiales y técnicas, que reafirmen y llenen de confianza al profesional. Nuestro oficio es de taller, de práctica y esa cuestión, por desgracia, está bastante olvidada.

-Honestamente, cuando usted ve obras de rehabilitación de pintura decorativa...¿Destacan las intervenciones bien realizadas?

Ya te digo, veo moverse mucho dinero con un resultado bastante mediocre en cuanto a materiales y ejecución. Muy efectista, eso sí, pero, profesionalmente, como para salir del paso y justificar la inversión.

En cuanto a la valoración artística, tenemos el resultado de las políticas de compromiso de las escuelas y la sociedad. Quizá yo lo vea de una manera demasiado pasional y esté equivocado. A los hechos me remito.

-¿Cree usted que la posibilidad de que el estado español reconozca los denominados oficios artísticos entre los que se encuentra el de pintor decorador y los proteja, como parte del patrimonio cultural, como ocurre en otros países resulta ya algo inalcanzable?

Sería totalmente positivo. Parece que al final, todos se tienen que dedicar a lo mismo. Entender de informática e internet, consumir, gastar, votar. Me resulta muy aburrido.

En estos tiempos se está hablando de deconstrucción, de desaprendizaje. Los resultados no son positivos y eso pasa, creo, por renunciar a la tradición histórica para construir nuevos caminos: por construir nuevos castillos en el aire, sin fundamento práctico. La idea es construir cada vez mejor, aprendiendo de los errores del pasado.
Esta protección y fomento produciría unos profesionales formados que llevarían a cabo grandes obras, que darían mucho trabajo y patrimonio.

Espero que no suene chovinista, pero no es ningún pecado apreciar lo propio y enorgullecerse de ello. Por desgracia, tenemos una larga tradición de siempre pensar que lo mejor, viene de fuera...
Ahí están nuestros deportistas, artistas, profesionales de muchos ramos ... realizando grandísimos trabajos por todo el mundo. Tenemos un gran potencial, pero la confusión es mucha.

-¿Cree usted que en general cuando hay que asumir la posibilidad de acometer una obra de rehabilitación de un edificio que pueda calificarse como perteneciente al patrimonio, la propiedad sabe valorar y entender lo que representa la rehabilitación o sólo se entiende cuando se trata del patrimonio vinculado a la iglesia?

El patrimonio es todo y debe tener la misma importancia. Edificios, monumentos, iglesias, ayuntamientos, esculturas, pinturas, oficios, artesanía, paisajes, libros...

La división de responsabilidades sobre cada mínima parte del proceso de trabajo, confiere una "frescura" al resultado y al desarrollo del mismo que, difícilmente, se da en una gran empresa jerarquizada y más impersonal.
Como los antiguos talleres, cada uno tiene claro su trabajo en coordinación con el de los demás. Al final, no estamos inventando nada, estamos recuperando lo bueno.

Pintura mural realizada en el hall del restaurante "La Seu" de Marina de Dénia (Alicante). En él se le dio la ambientación de una antigua casa señorial, en ruinas, con vistas al mar y al campo.

Fotos de la Capilla de la Comunión de Villar del Arzobispo.

Página izquierda: Pintura mural "El sueño del aprendiz de arena", realizada para el comedor de una gran casa particular.

El tema o la intención, son excusas para desarrollar las ideas. Siempre ha sido así. Es tan sencillo como que la iglesia tiene más patrimonio histórico-artístico a restaurar, por que, históricamente ha invertido más dinero en su creación. Ha habido increíbles porciones de Patrimonio, que se han destruido, por la incultura y la falta de aprecio.

-¿En este tipo de obras de rehabilitación son ustedes los que deben a asesorar a la propiedad enseñando a valorar lo que tienen entre manos?

Nosotros somos los ejecutores. Los que damos forma y materializan los proyectos. Nadie mejor que nosotros sabe lo que tenemos entre manos, ya que nuestra implicación es física y en primera persona, no a través de informes ni papeles de relleno que justifiquen sueldos.
Cada parte debe hacer su trabajo bien. Para realizar una valoración real y completa, lo mejor es la coordinación de los profesionales de la restauración, con los especialistas en historia del arte. Sin afán de protagonismo e implicación máxima.

-Frente al modelo de empresa caracterizado por poseer una organización jerarquizada y una estructura cerrada, que desarrolla su actividad con criterios de gestión de negocio típicos de empresa, ustedes representan un modelo diferente en el que un grupo de profesionales cada uno especializado en una parte del oficio, se unen ocasionalmente para realizar una obra. ¿Lo hacen así por eliminar riesgos y cargas económicas, por vivir cada obra como una aventura de autorrealización personal, por ser más flexibles...?

Esta estructura basada en la interacción de diferentes profesionales sin empresa común, nos permite potenciar la responsabilidad y la implicación de cada uno. Es un trabajo difícil, encontrar buenos profesionales, que a su vez, puedas estar tranquilo trabajando con ellos, pero, cuando lo consigues, es una verdadera gozada.

En mi caso, yo aporto el espíritu, la tranquilidad y el reto. Despacito, pero sin pausa. Luego, cada uno, dependiendo del trabajo, aporta su profesionalidad y sobretodo su implicación. Hay que vivir el trabajo y aquí todos trabajamos. No estamos detrás de una mesa jugando al ajedrez, ajenos a la realidad. Esta estructura aporta una agilidad al desarrollo del trabajo que, difícilmente, se da en una gran empresa jerarquizada y más impersonal.

-¿La actual coyuntura económica exigirá que el modelo de ustedes sea el que prevalezca en el futuro?

Pues no sé, pero no me importaría. La división de responsabilidades sobre cada mínima parte del proceso de trabajo, confiere una "frescura" al resultado y al desarrollo del mismo que, difícilmente, se da en una gran empresa jerarquizada y más impersonal.
Como los antiguos talleres, cada uno tiene claro su trabajo en coordinación con el de los demás. Al final, no estamos inventando nada, estamos recuperando lo bueno.

- Evidentemente el recorrido seguido por ustedes empezó por la realización de pequeñas obras hasta llegar a constituir lo que hoy es José Antonio Espinar: Muralismo y Restauración. ¿Puede vivir hoy en día una empresa especializada en pintura exclusivamente de la pintura mural y de la restauración?

En nuestro caso, así es. Pero todo esto no sería posible sin el apoyo de las instituciones. La política en que la inversión de fondos en la "restauración y creación de patrimonio" (que es nuestro lema) sea indispensable, tiene que venir de arriba. Apoyadas por las escuelas y universidades que darían cobertura a esas necesidades.

El chaval que tiene afición por esta profesión, debería tener unas escuelas donde poder convertirse en un profesional experimentado, a diferentes niveles o especializaciones, y poder llevar a cabo todo su potencial.

Ciertamente, si las autoridades e instituciones no ven ninguna necesidad en apoyar este gremio, nada hay que hacer. Si todo es especulación + dinero fácil y la trabajo artístico no tiene apoyo... nos volvemos a las cuevas a pintar bisontes.

-¿Por qué se han especializado en lo que podríamos denominar "arte sacro"?¿No constituye un tipo de obra que ofrece muy poco espacio a la creatividad?

Este ámbito de la restauración y la producción artística es el que nos ha ofrecido desarrollarnos como profesionales y debemos estar muy agradecidos. No hemos inventado nada. La iglesia siempre ha sido el cliente más importante de los artistas e invierte en ello. Eso es así y ahí estamos nosotros, para quien necesite nuestros servicios, para lo que fuera o fuese menester.

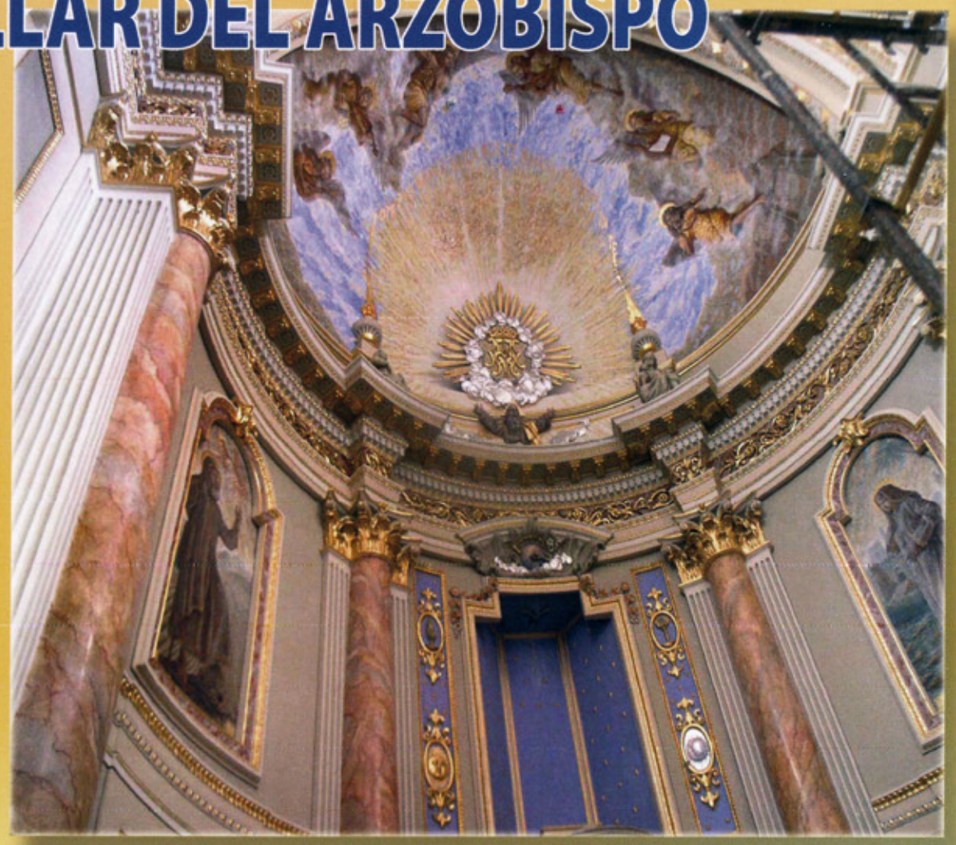
En cuanto a la creatividad, pregúntaselo a Miguel Ángel, Tintoretto, Rubens, el Greco o Barceló. Todos son profesionales que han hecho eso mismo. Llevamos mucho tiempo en esta historia.

-Evidentemente ustedes desarrollan su actividad dentro del contexto de la pintura decorativa en su concepción más tradicional y por lo tanto se encuentran en permanente contacto con pintores. ¿Cuál cree que es la verdadera situación por la que atraviesa este sector y qué mensaje enviaría desde esta revista al pintor decorador?

Ilusión, entrega, vivencia, riesgo, valentía, magia, reto.
Somos los mismos que decoraban las cuevas en la Prehistoria e ilusionaron a sus congéneres con otras maneras de ver la realidad; que convertían una fría cueva o abrigo en un lugar lleno de motivaciones e ilusión; que realizaron las grandes obras que fueron y son admiración para mucha gente; que abren puertas y hacen posible la evolución sana y constructiva. Ánimo y adelante!!!

Mural exterior de 200 m² en el que se homenajea a la "Mujer trabajadora" en Vallada (Valencia). A la izquierda una perspectiva de cómo era antes.

REALIZACIÓN DE LOS ESTUCOS DE YE SO Y DE CAL DE LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN D E LA IGLESIA DE VILLAR DEL ARZOBISPO



En las páginas anteriores de esta revista, en la entrevista a José Antonio Espinar, presentamos algunas de las obras que éste ha realizado, entre las que se encuentra, la Capilla de la Comunión de Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Paz de Villar del Arzobispo (Valencia), construida hace 127 años.
La primera piedra se colocó el domingo de Ramos de 1.883, quedando las obras oficialmente finalizadas con la bendición de la Iglesia mediante una celebración que tuvo lugar el 2 de mayo de 1885.

La construcción de la Capilla surgió de la necesidad de buscar un lugar más amplio para la Adoración del Santísimo Sacramento, culto que se venía haciendo en la Iglesia Arciprestal dedicada a Nuestra Sra. de la Paz, construida en el siglo XVI.
Para ello, se anexionaron nuevos espacios de las dependencias pertenecientes al Palacio Arzobispal, antigua residencia de verano de obispos, que se encuentra anexa a la Iglesia, creándose así la Capilla que traemos a nuestras páginas.

La Capilla considerada una joya arquitectónica, responde al estilo neoclásico-renacentista, estando compuesta por una única nave central sin crucero.
La planta está articulada por tres grandes pilares estirados con capiteles de estilo jónico, sobre los cuales se sustentan los arcos del medio punto.

A pesar de la relevancia que ha tenido para la vida social y religiosa del entorno, cuando se construyó la Capilla, el diseño interior era muy simple, no existía prácticamente ningún tipo de decoración, careciendo igualmente de elementos significativos de ornamentación. Con el paso del tiempo, sufrió un creciente deterioro que había llegado a producir profundas grietas en la bóveda, además de humedades, eflores-

Pasa a la página 78

En la fotografía superior aparece en el centro José Antonio Espinar, junto a al equipo de profesionales que participó en la decoración integral a base de pinturas murales, dorados, estucos, repujados...de la Capilla de la Comunión de la Iglesia de Villar del Arzobispo. En el grupo y como estuquista aparece (segundo de izquierda a derecha) y foto inferior Andrés Garbino, cuyo trabajos detallamos en estas páginas.

Realización Zócalo de Estuco de Cal Pintado al Fresco

Estado inicial

Saneamiento, picado y aplicación mortero base de cal aérea.

Aplicación de tres capas de estuco, procediéndose en la última a la realización del denominado bruñido al fresco con pigmentos en secciones de 5/6 m² de superficie.

Aplicación cera y Aspecto del acabado final

Así se hizo

Realización de Columnas de Estuco de Yeso Pintado al Fresco

cencias, pérdidas de volúmenes en los elementos arquitectónicos interiores, etc.; de hecho desde su construcción, en el edificio no se habían realizado obras de rehabilitación.

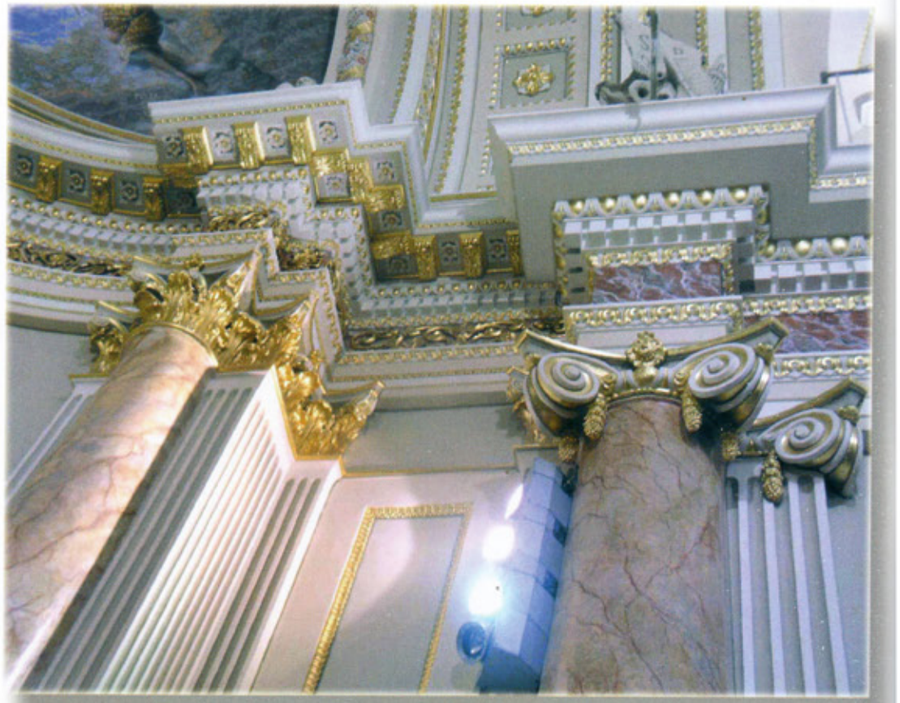
Por fin la propiedad en el año 2009 con la ayuda de la feligresía y de aportaciones de la Fundación Pere Comte y de la Diputación de Valencia, decidió acometer un proyecto de gran dimensión con el objetivo no sólo de subsanar las deficiencias que había producido el tiempo en las instalaciones, sino de otorgar al templo una riqueza decorativa que nunca había poseído, queriendo dar valor a este tesoro del patrimonio que gracias a la rehabilitación con criterios histórico-artísticos iba a alcanzar una extraordinaria dimensión estética. Los trabajos de rehabilitación de la Capilla se realizaron a lo largo de dos años, finalizando en el mes de Diciembre de 2011.

Así se hizo

El proceso de bruñido se hace aplicando los pigmentos mediante las paletadas, haciendo presión para que los pigmentos penetren en la base del estuco cuando éste está todavía mordiente, de ahí la denominación de bruñido y pintado al fresco.

Por lo que se refiere a los trabajos de pintura, la propiedad eligió como se ha indicado anteriormente a José Antonio Espinar, quien se hizo cargo de la dirección de la obra estando al frente de un grupo de destacados profesionales, participando igualmente él mismo como pintor artístico en las obras, ya que en el interior han sido instalados un total de 14 cuadros, que representan escenas del Antiguo Testamento y pasajes de la vida de Jesucristo con la Virgen María.

Entre los profesionales que han hecho posible esta obra, destaca la intervención dentro del equipo multidisciplinar dirigido por José Antonio Espinar, de Andrés Garbino, estuquista, cuyos trabajos hemos tenido el privilegio de mostrar en diferentes números de nuestra revista y que obra a obra nos ha dado muestras de su pasión por un arte como el estuco, considerado como una de las manifestaciones más brillantes del uso de la cal y el yeso y posiblemente la más sofisticada, demostrándonos igualmente en sus trabajos el dominio, que posee de la pintura al fresco, considerado el más elevado exponente de las artes realizables con cal.



Andrés Garbino se ha convertido en un especialista en los trabajos que exigen la creación de nuevos estucos, y muy especialmente en los que requieren la recuperación de estucos antiguos, una especialidad cada vez más valorada al irse reduciendo el número de estuquistas capaces de desarrollar esta especialidad.

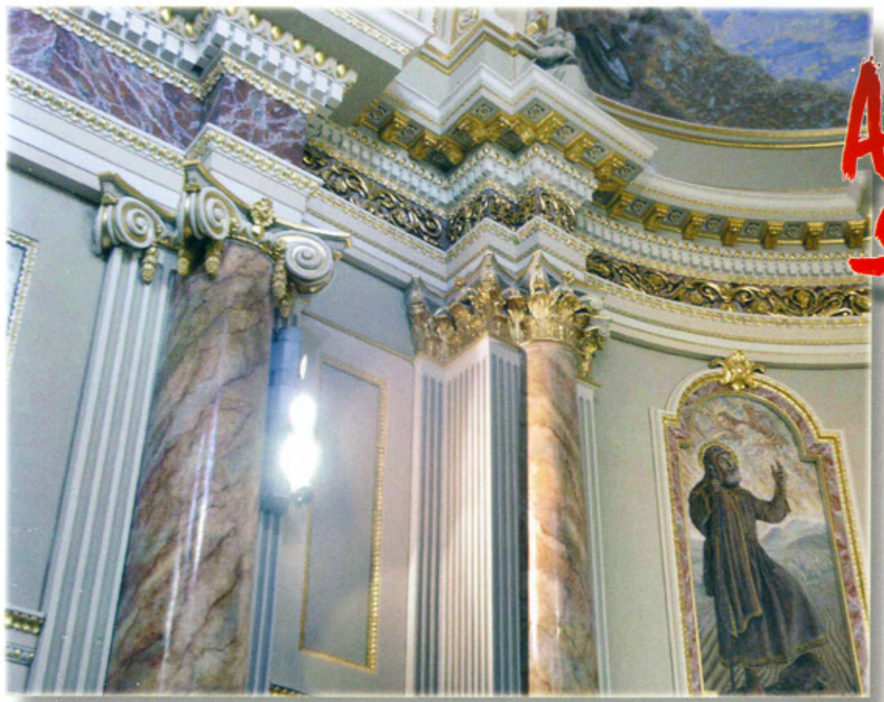
Fue precisamente él, el responsable por ejemplo, de los trabajos de recuperación de los estucos de la Real Basílica de los Desamparados de Valencia (Pinturama Nº 24), un trabajo de rehabilitación que constituye un referente para los estuquistas por la minuciosidad casi quirúrgica, de la metodología aplicada en la restauración de los estucos.

Fue un trabajo verdaderamente laborioso ya que había que recuperar unos estucos muy degradados, aplicando el método de la restauración restitutiva que consiste en devolver a una obra su esplendor original respetando los criterios, técnicas y productos con los que en su día fueron creados.

En la obra que presentamos en estas páginas, la de la Capilla de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Paz de Villar del Arzobispo, la restauración no forma parte de la categoría de rehabilitación restitutiva, ya que como veremos, a pesar de que se ha conseguido otorgar a los acabados una estética clásica que transmite la solera de los decoraciones antiguas, sin embargo prácticamente todo la obra ha consistido en la realización de estucos nuevos partiendo de cero, sobre soportes pintados con esmaltes y pintura plástica.

Sólo existe una zona en el arco de entrada, en la que sí se ha trabajado con criterios restitutivos con el objetivo de recuperar el estuco lúcido original.

Así pues mediante este reportaje, ofrecemos una visión general de las zonas en las que ha intervenido Andrés Garbino en calidad de estuquista, realizando los zócalos a base de estuco de cal pintado al fresco, las columnas de estuco de yeso pintado al fresco y el arco de entrada de estuco lucido en el que se combinan partes restauradas con otras de nueva creación.



Así se hizo

Todos los estucos elaborados artesanalmente y muy especialmente los lúcidos, presentan la complejidad de su rápido endurecimiento, por lo que se requiere una gran experiencia en su aplicación.

Realización Zócalo de Estuco de Cal Pintado al Fresco

Los zócalos han sido realizados siguiendo la técnica del estuco de cal lavado y bruñido pintado al fresco.

Como se observa en las fotografías de las páginas 76 y 77, los paramentos de los zócalos estaban pintados en color marrón, empleándose en su día un esmalte sintético brillante, un acabado que transmitía una pobre imagen y ninguna vida a los paramentos, desaprovechándose las posibilidades de expresión estética que se pueden desarrollar en las iglesias.

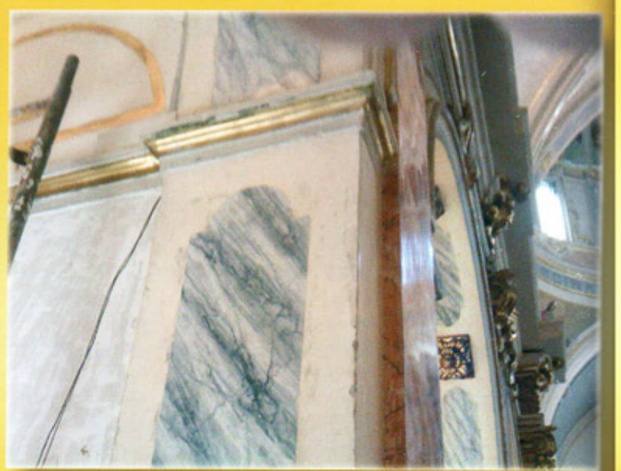
En diferentes zonas y dado el contacto con el suelo, aparecían humedades por capilaridad, que habían dado lugar a eflorescencias, levantamiento y caída de la película de esmalte, etc.

El proceso de trabajo se inició (páginas 76 y 77) con el saneado y picado de los paramentos para posteriormente y después de maestrear, aplicar un mortero de cal aérea que se dejó secar.
En conjunto se aplicaron 3 capas de estuco, procediéndose en la última a la realización del denominado pulido al fresco con pigmentos, avanzando en el desarrollo del trabajo en secciones de 5-6 metros cuadrados de superficie.

El proceso de bruñido se hace aplicando los pigmentos mediante las paletadas, haciendo presión para que los pigmentos penetren en la base del estuco cuando éste está todavía mordiente, de ahí la denominación de bruñido y pintado al fresco.

El proceso se va realizando hasta que el aplicador considere que se ha alcanzado la estética que desee, sacando el máximo brillo a la superficie.

Restauración de los Estucos Arco de la Entrada a la Capilla



Estado final del estuco totalmente lucido

Hay que destacar que tanto el fresco como las vetas se realizan al momento, es decir durante una misma aplicación, a diferencia de las imitaciones que se hacen por etapas una encima de otra.

Por último, la superficie se deja secar un mes y finalmente se encera. La cera no desempeña una función de incrementar el nivel de brillo como generalmente se piensa, sino de proteger el estuco de la suciedad que pudiera formarse sobre la superficie.

Realización de Columnas de Estuco de Yeso Pintado al Fresco

Las columnas han sido revestidas con el proceso del estuco de yeso pintado al fresco.

Los paramentos estaban pintados con pintura plástica de color rosado aplicada directamente sobre el soporte, dando una imagen muy pobre al conjunto de la decoración.

Se procedió a decapar la superficie, recuperándose posteriormente los volúmenes en las zonas que hizo falta.

Así se hizo

A continuación se comenzó a aplicar el estuco de yeso dejando como base una superficie en color blanco. A partir de aquí es muy importante trabajar de forma coordinada ya que hay que controlar la velocidad de secado, aplicando y repretando uno a uno los colores.

Esto exige dar continuidad a la aplicación durante una misma jornada sin que exista la posibilidad de crear empalmes ya que significaría que la superficie se hubiera secado mientras se trabaja en la misma, lo que representaría el fracaso de un laborioso trabajo. Esto requiere de un gran oficio por parte del estuquista, ya que debe de ir aplicando espesores en función del tiempo que se requiera que la superficie siga estando mordiente.

A medida que las columnas son más grandes, se hace necesario trabajar durante más tiempo para terminar el trabajo antes de que ésta pueda llegar secarse mientras se siguen aplicando y repretando

Restauración de las bases de los arcos

los colores consiguiéndose el colorido y brillo deseado.

En esta obra en concreto, cuando se realizaron las columnas de mayores dimensiones, hubo que trabajar de forma continuada 18-19 horas en una misma jornada.

Una vez seco se aplicó la cera para proteger las superficies.

Restauración de los Estucos del Arco de Entrada a la Capilla

La Capilla se comunica con la Iglesia a través de un arco en cuya base existe una zona que da continuidad a los zócalos.
Los estucos de los arcos de la entrada, se restauraron en algunas zonas mediante un proceso reintegrativo, teniendo que hacerse completamente nuevos cuando fue necesario, como ocurrió en los laterales.
Como se aprecia en las fotografías inferiores de las páginas 80 y 81, en aquellas zonas donde se realizó el estuco nuevo, se picó y saneó el paramento antes de la aplicación del sistema.

Los estucos reintegrados de los arcos, son originariamente estucos lustros o lúcidos, cuya composición está integrada por cal grasa, mármol en polvo, yeso de forma y solución jabonosa. Esta masa se aditiva con una solución de albúmina y aceite cocido de linaza para mejorar la trabajabilidad y retardar el fraguado.

El proceso de intervención de los estucos comprendió las fases de limpieza, consolidación, reparación de fisuras y grietas, restitución de pequeños faltantes y zonas de descohesión, consolidación general, pasándose posteriormente a la realización del reenlucido y reconstitución final del estuco utilizando la misma técnica y materiales que el original.

La reintegración de los estucos en el acabado final, consiste en la recuperación del intonaco (grasa de la cal), por lo que lo que se hace es aplicar lechadas de estuco hasta conseguirlo.
Los fotografías superiores muestran el acabado final, en donde destaca la luminosidad y brillo conseguidos.

Por último en la base de los mismos arcos se encuentran realizados originariamente en estuco de yeso, dos zócalos que presentaban diferentes desperfectos en las esquinas. Estos se restauraron exclusivamente reintegrando los volúmenes y unificando el acabado con el conjunto de los zócalos.
Por último se procedió a la reintegración de las basas mediante acrílico respetando la composición original del acabado que existía.

En síntesis, este trabajo vuelve a significar además de un nuevo éxito en la trayectoria profesional de Andrés Garbino, un referente en el mundo de los estucos, una especialidad cada vez más valorada y que gracias al oficio de profesionales como él, se sigue manteniendo viva regalándonos con obras que hacen posible la restauración de nuestro riquísimo patrimonio arquitectónico.